

Hamás y el pueblo de Gaza rechazan la relajación del bloqueo israelí

“Hasta ahora nos han servido los entrantes... Más tarde llegará el plato principal”

Francesca Cicardi

Gaza. Enviada especial

La población y el Gobierno de Gaza rechazan la nueva lista de productos que Israel permitirá entrar a la franja, como refrescos, chocolatinas y otras golosinas, y piden un levantamiento real del bloqueo, con el suministro de bienes esenciales, sobre todo materiales de construcción.

Esta semana las autoridades israelíes anunciaron que permitirán la entrada a Gaza de productos vetados hasta el momento, como zumos, mermeladas y aperitivos, en lo que ha sido presentado por el Gobierno hebreo como un gesto de buena voluntad hacia los palestinos de la franja, sometidos a un rígido bloqueo desde 2007.

La medida llega poco después del asalto israelí a la Flotilla Humanitaria, que la semana pasada se dirigía a la Franja de Gaza para entregar un cargamento de ayuda y que fue interceptada por el ejército israelí en un ataque que se saldó con nueve activistas pro palestinos muertos. Israel ha negado que esto tenga nada que ver, pero su anuncio tiene lugar en medio de las presiones y críticas internacionales para que el Ejecutivo de Tel Aviv levante el bloqueo económico que impuso sobre la franja cuando el movimiento islamista Hamás subió al poder hace tres años.

Desde entonces, Israel sólo permite la importación a la franja de bienes de primera necesidad, gestionados por los organismos internacionales y las agencias humanitarias, y contados productos, entre los que no figuran los materiales de construcción, que Tel Aviv alega que podrían ser usados para construir instalaciones militares y lanzar ataques contra territorio israelí.

Los materiales de construcción son precisamente una de las cosas que más escasea en Gaza, sobre todo después de la última ofensiva israelí



Israel impuso el bloqueo económico a Gaza cuando Hamás subió al poder hace tres años. / Reuters

sobre la franja, que ahora necesitaría una gran labor de reconstrucción. Los escombros de los edificios bombardeados durante la guerra que tuvo lugar entre diciembre de 2008 y enero de 2009 ya han sido retirados, pero, hasta el momento, los solares permanecen vacíos y los edi-

Israel permite la entrada de zumos, dulces y aperitivos

ficios a medio construir. Poder tener cemento y otros materiales es una de las principales reivindicaciones en las calles de



El 80% de las mercancías llega desde Egipto por túneles ilegales. / Reuters

Gaza, donde la gente ha reaccionado con rabia ante el anuncio de Israel y lo ha interpretado como un insulto: “no tiene nin-

gún sentido, no necesitamos patatas fritas, chocolate o bebidas gaseosas. Necesitamos cemento y hierro para reconstruir lo

que Israel destruyó”, dice Said al Raay, un joven desempleado de 26 años. Por su parte, Mohammed Mushtaha, un comercian-

te de 28 años asegura que Gaza puede producir todos esos productos y, de hecho, en la franja todavía opera una fábrica de bebidas gaseosas.

Materias primas para volver a poner en marcha la industria de la región, así como materiales de construcción, es lo que ha reivindicado también el Gobierno de Hamás, que ha asegurado que Gaza no necesita los productos aprobados por las autoridades hebreas y ha afirmado que no permitirá su entrada.

Por su parte, el ministro de Economía de la Autoridad Nacional Palestina, Hassan Abu Libdeh, ha dicho con ironía: “Israel ha servido ahora los entrantes. Más tarde llegará el plato principal”, con la esperanza de que más bien pronto que tarde,

Los materiales para las obras son de lo que más escasea

las autoridades hebreas levanten definitivamente el bloqueo sobre la Franja, que empezó en el año de 2006, cuando el brazo armado de Hamás capturó al soldado israelí, Gilad Shalit, en una operación en la frontera de Israel con Gaza y, desde entonces, se ha ido haciendo más y más estricto. El ministro de Asuntos Exteriores israelí, Avidgor Lieberman, ha vuelto a decir esta semana que Israel levantaría el bloqueo o, al menos, lo relajaría “si Hamás dejara que un equipo médico de la Cruz Roja visitara de forma periódica” al soldado cautivo, que sigue siendo la principal arma de presión contra Israel de la que dispone el movimiento islamista.

EL 80% DE LAS MERCANCÍAS QUE SE COMERCIALIZA EN GAZA SON ILEGALES

“No queremos golosinas”

F. C. Gaza. Enviada especial

Lo único que no falta en la Franja son golosinas, ya que éstas llegan desde Egipto a través de los túneles ilegales situados en la frontera entre los dos territorios, al igual que más del 80% de las mercancías que se comercializan en Gaza, desde alimentos, hasta automóviles o tecnología.

Pero el hecho de que muchos de los bienes sean de contrabando hace que éstos sean muy caros lo cual, sumado a la escasez, hace

que los precios estén disparados en la zona, donde “no existe una economía real bajo el bloqueo, ni es posible vivir una vida de verdad”, tal y como aseguran todos y cada uno de los habitantes de Gaza con los que hemos hablado.

Por ello, la medida simbólica adoptada por Israel ha indignado a la población de la Franja que pide el levantamiento real del bloqueo, con el suministro de bienes básicos y la apertura de las fronteras: “Necesitamos comida y

materias primas, y que abran los pasos fronterizos, no caramelos”, declara acalorada una anciana en el mercado de la ciudad de Gaza.

En las tiendas y en los mercados se puede encontrar prácticamente todo, de producción local, de procedencia egipcia o israelí, pero el millón y medio de habitantes que aquí subsiste clama libertad: “Que Israel abra las fronteras, y que Gaza deje ser lo que se ha denominado como la mayor prisión del mundo” comenta esta señora.